

JUAN PIQUERAS HABA*

CARTOGRAFÍA ISLÁMICA DE SHARQ AL-ANDALUS. SIGLOS X-XII. AL-IDRĪSĪ Y LOS PRECURSORES¹

RESUMEN

El presente estudio es una recopilación, reproducción y transcripción de la cartografía árabe medieval referida a la Península Ibérica y más concretamente a su parte oriental, la que corresponde al Sharq al-Andalus, que a grandes rasgos coincide con los territorios de la Corona de Aragón y el Reino de Murcia. Partiendo de las reproducciones publicadas por Konrad Miller (1926-1929) y de las copias facilitadas por varias bibliotecas europeas, se ofrece una lectura crítica de las transcripciones de Miller y se presenta una interpretación más ajustada a la realidad geográfica. Al mismo tiempo se dan conocer al lector reproducciones en color de algunos mapas hasta ahora inéditos en España.

PALABRAS CLAVE: Cartografía árabe, Sharq al-Andalus, al-Idrīsī

ABSTRACT

ISLAMIC CARTOGRAPHY OF SHARQ AL-ANDALUS. 10-12TH CENTURYS. AL-IDRĪSĪ AND ITS PRECURSORS

The present study is a summary and transcription of the Arabic medieval cartography referred to the Iberian Peninsula and more accurately to its oriental part, which corresponds to the Sharq Al-Andalus, which in outline coincides with the territories of the Corona de Aragon and the Kingdom of Murcia. Departing from the reproductions published by Konrad Miller (1926-1929) and from the copies facilitated by several European libraries, a critical reading of Miller's transcriptions is offered and one presents a more exact interpretation to the geographical reality. At the same time, reproductions are announced to the reader in color of some maps till now unpublished in Spain.

KEY WORDS: Islamic cartography, Sharq al-Andalus, al-Idrīsī

* Departament de Geografia. Universitat de València. juan.piqueras@uv.es

Fecha de recepción: marzo 2009. Fecha de aceptación: abril 2009.

¹ Este trabajo de investigación no habría sido posible sin la colaboración de Ghaleb Fansa, geógrafo sirio, en las tareas de lectura y traducción del árabe, y de Carmen Barceló, que nos transcribió los topónimos del Mapa de Oxford. Agradecemos a la Biblioteca Nacional de París y a la Bodleian Library de Oxford la remisión de las copias digitales solicitadas y el permiso de reproducción, y a Carl Erhig-Eggert del *Institut für Geschichte der Islamisch- und Arabischen Wissenschaften* de Frankfurt su ayuda para consultar y adquirir los fondos y publicaciones de dicho instituto, difíciles, cuando no imposibles, de encontrar en España.

CARTOGRAFÍA ANTERIOR DEL SIGLO X: LA ESCUELA DE BALKHĪ

Con anterioridad a los atlas de al-Idrīsī, no se conoce ningún mapa específico de al-Andalus. Aparte del de la Geografía de Ptolomeo, que debieron utilizar los árabes, pero del que no hay copias anteriores al siglo XIII, la Península Ibérica aparece dibujada en al menos veinticuatro mapas islámicos del siglo X, todos ellos pertenecientes a lo que Tibbetts (1987) denomina “Escuela de al-Balkhī” por ser muy similares en cuanto a su forma y contenidos. El geógrafo que les da nombre fue Abu Zayd Ahmad ibn Sahl, apodado al-Balkhī, por la ciudad de Balkh, situada junto al río Oxus, a algo más de 300 km al sur de Samarcanda, entonces parte de Persia Oriental. Al-Balkhī realizó su trabajo como cartógrafo en torno a los años 920-930 y tuvo muchos seguidores entre los geógrafos persas y del resto de Oriente Medio, siendo sus figuras más destacadas al-Istakhrī, cuyos mapas están fechados entre los años 933 y 951, e Ibn Hawqal, el único que estuvo en al-Andalus y que por lo tanto pudo obtener una información de primera mano, que plasmó en su gran obra *Kitab surat al-ard* (literalmente *Libro mapa de la Tierra*), que fue traducido al francés por J.H. Kramers y editado por G.Wiet en 1964 bajo el título *Configuration de la Terre*, del que nos hemos servido en el presente estudio.

Veintiuno de estos mapas fueron reproducidos en blanco y negro por Miller en sus *Mappae Arabicae* (1926), quien los acompañó de otros tantos dibujos con la transcripción de los topónimos al alfabeto latino, agrupándolos en dos series, una titulada *Mapas del Mediterráneo* (Karten des Mittelmeeres, M.A. I. Band I Heft, Tafel 1-4) y otra bajo el epígrafe *Mapas del Magreb* (Karten von Magreb. Spanien und Nordafrika, M.A. II. Band, Beiheft, Tafel 5-7).

Cinco de esos mapas son atribuidos al propio al-Balkhī y los originales se encuentran en Hamburg, Berlín y Bolonia; otros cuatro son de al-Istakhrī (ca. 934) y se conservan en Gotha y Leiden; nueve son versiones persas anónimas realizadas en torno al año 950 y se hallan repartidas por Londres, París, Gotha y Petersburg; los tres mapas restantes son de al-Muqaddasī (ca. 985) y se encuentran en Berlín y Leiden.

Un elemento común a todos ellos es su orientación, con el Oeste en la parte superior del mapa, donde casi todos llevan escrito el topónimo del Océano Atlántico, que los árabes denominaban el Mar Oscuro: *al bahr al muhit* o, en el caso de los cinco mapas persas, *darja i muhit*. No obstante, esta orientación no está del todo clara, ya que en las esquinas se añaden los nombres de los cuatro puntos cardinales: *al-semal* (el norte) queda siempre en la esquina inferior derecha (en los mapas del Mediterráneo sobre la actual Turquía); *al-ganub* (el sur) está en la esquina superior izquierda, sobre el actual Marruecos; *al-masrik* (el este), en la esquina inferior izquierda, sobre la actual Palestina; y *al-magreb* (el oeste) en la esquina superior derecha, sobre la Península Ibérica. Conviene advertir al lector para que no confunda este punto cardinal con el actual NE de Africa, que ya en estos mismos mapas es denominado *bilad al-magreb* (tierra del magreb). Véase a modo de ejemplo la figura 1.

El examen detenido de todos ellos, guiándonos por las transcripciones de Miller, nos descubre una repetición de los topónimos. En la serie *Karten des Mittelmeeres* sólo se anotan las ciudades litorales o muy próximas al mar, sobre ríos importantes, a modo de cartas portulanas muy primitivas, donde no están dibujados los rumbos (figuras 1 y 2). En el caso de la Península Ibérica los once mapas de esta serie recogen los nombres de Santarem, Osonoba, Sidonia, Sevilla, Algeciras, Málaga, *Begana*, Murcia, Valencia y Tortosa. Sólo en uno de ellos, el al-Balkhī de Bolonia, se añade a esta lista el nombre de *Lakant* (Alacant). En cuanto a *Begana*, *Bagana* o *Begaia*, que Miller sitúa cerca de Almería,

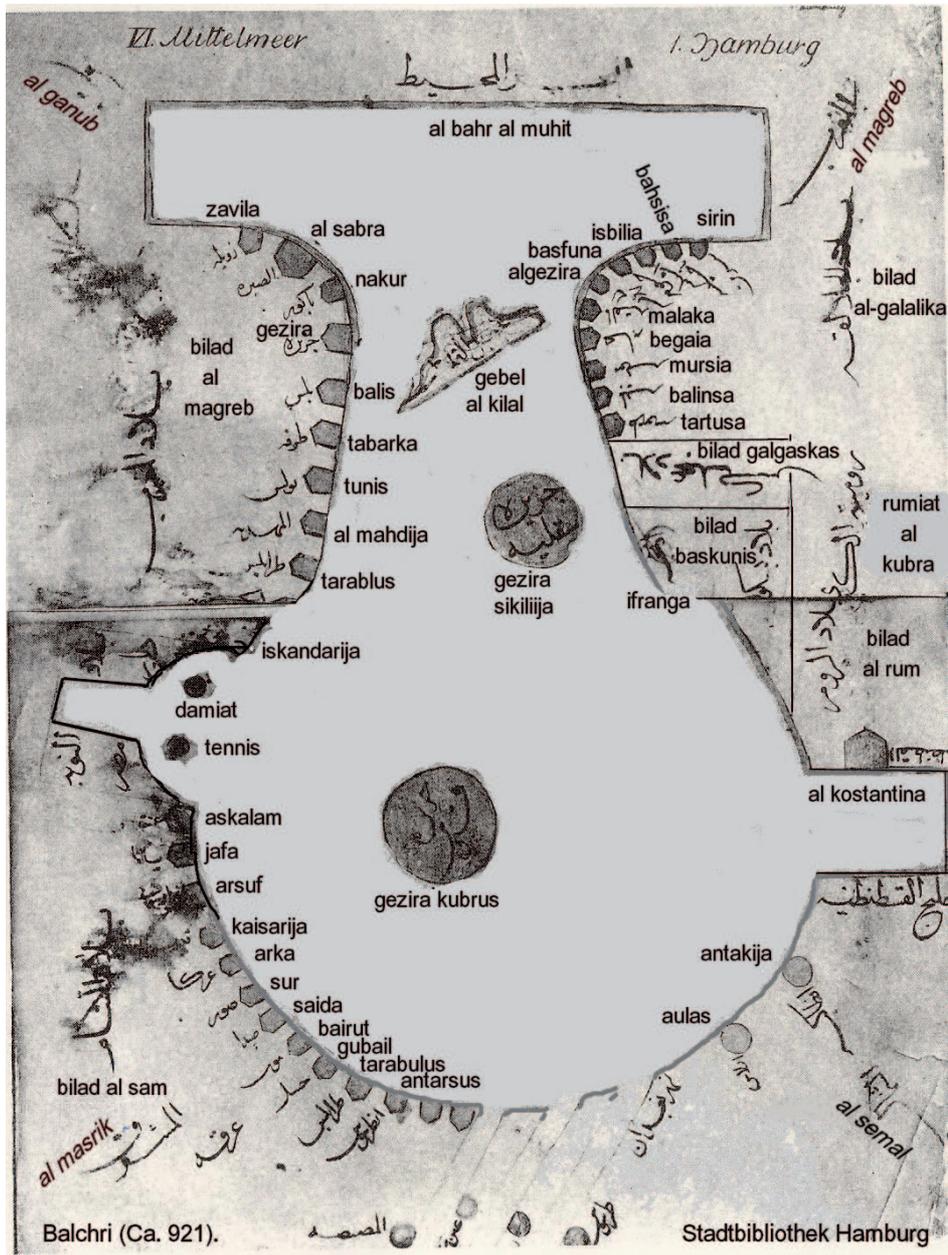


Figura 1. Mapa del Mediterráneo, al-Balchī, 921

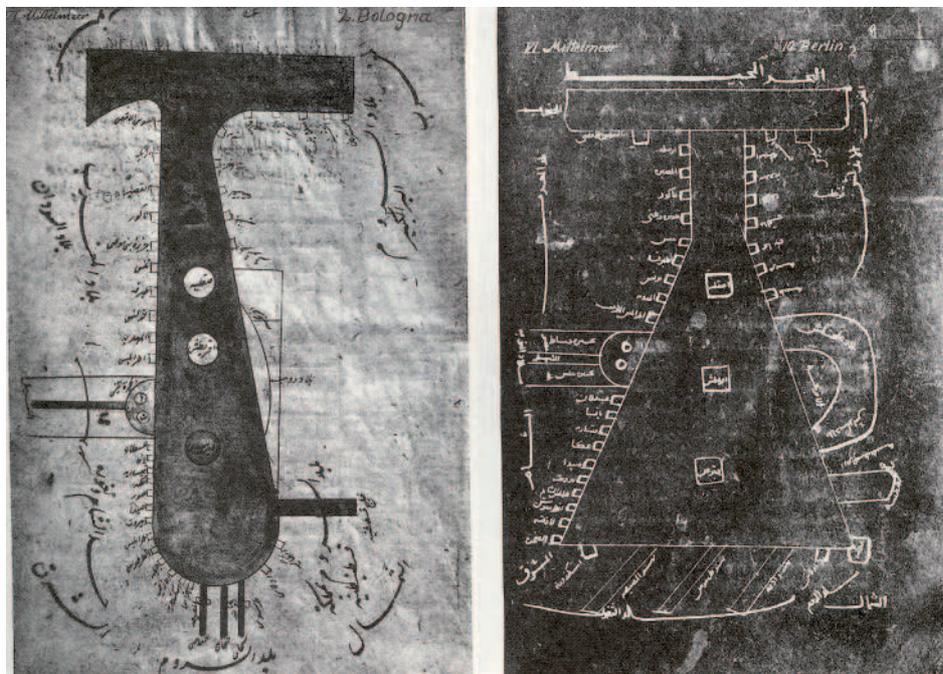


Figura 2. Dos ejemplos de Mapas del Mediterráneo con la transcripción de Miller (1926).

debe tratarse de Pechina (que podría dar *Begina* en árabe), la gran ciudad fundada por los árabes y famosa por sus tapices que ya en tiempos de al-Idrīsī había cedido su papel de capital regional a Almería.

TOPÓNIMOS DE SHARQ AL-ANDALUS EN LOS MAPAS DE LA ESCUELA DE BALKHĪ

Según la transcripción latina de Konrad Miller. Serie *Karten von Magreb*

Identificación	Al-Balkhī	Al-Istachrī	Mukaddasī	Persas
Málaga	Malaka	Malaka	Malaka	Malaka
Pechina	Begana, Begaja	Begana	Begana	Begana, Bagana
Murcia	Mursia	Mursia	Mursia	Mursia, Mersia
Segura	-	Saharia, asadia	-	Sarahia, Seguria
Alacant	Lakant	-	-	-
València	Balansia	Balinsia	Balansia	Balinsia
Tortosa	Tortusa	Tortusa, Tertusa	Tartusa	Tortusa, Tertusa
Zaragoza	Sarakusta	Sarakosa	-	Sarakosa, Saragosa
Tudela	Tutila	Tutila	-	Tutila
Lleida	Larida	Larida	Larida	Larida, Ilarda

[4]

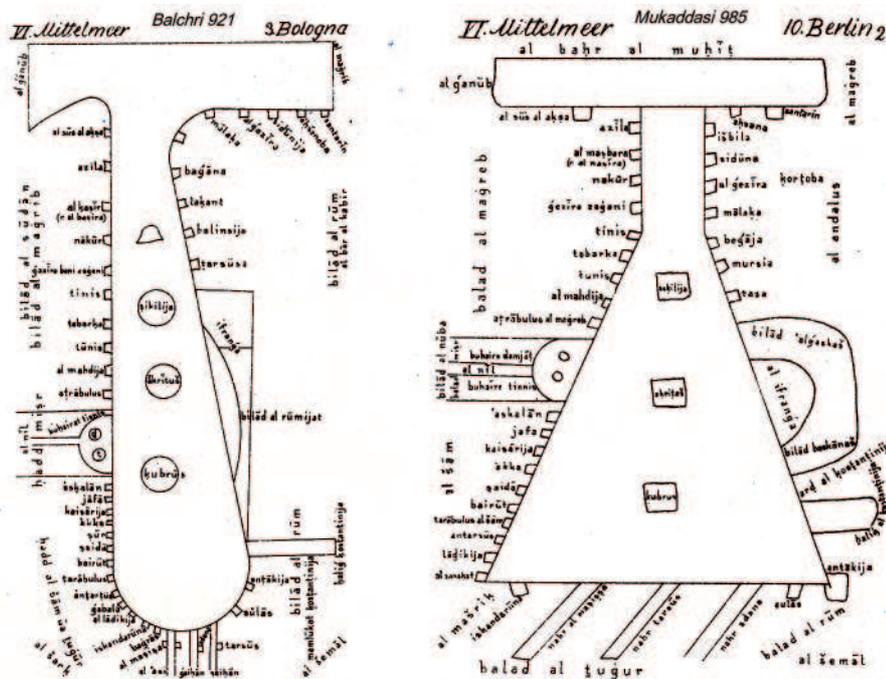


Figura 3. Dos ejemplos de Mapas del Mediterráneo con la transcripción de Miller (1926).

La serie *Karten von Magreb (Spanien und Nordafrika)*, por abarcar menor territorio, presenta un mayor número de topónimos por unidad geográfica, la Península Ibérica contiene una media de 26-28 ciudades y el Peñón de Gibraltar. Las ciudades litorales son exactamente las mismas que en la serie anterior, y también aquí es sólo al-Balkhī quien, en las copias de Berlín y Bolonia, añade el nombre de Alacant. Entre las ciudades del interior, ordenadas todas ellas sobre rutas que parten de Córdoba, las correspondientes a Sharq al-Andalus son en todos mapas las mismas: Segura, Tudela, Zaragoza y Lleida, a las que al-Istakhri, en la copia de Gotha, añade una *Balalia* que podría ser Balaguer; y en la de Leiden una *kala'a* que Miller no identifica pero que muy bien podría ser Calahorra.

Los mapas de cada serie, independientemente de su autor, presentan un dibujo muy similar, lo que indica que unos copian a otros. Las formas son muy estilizadas, llegando incluso a contornos geométricos trazados con ayuda del compás y la regla. La Península Ibérica recuerda la forma de una pera o manzana, llegando al máximo de simplificación con al-Istakhri, quien la representa como un círculo perfecto truncado por la parte de septentrión (figura 4). En este mapa, del que hemos podido obtener una reproducción en color del ejemplar conservado en Leiden, la ciudad de Córdoba ocupa el centro del círculo y está representada con un tamaño mayor que las demás ciudades y coloreada en rojo. Sin duda, para destacar su función de capital del califato. De ella parten una serie de líneas rectas que se supone son rutas sobre las que se alinean otras ciudades importantes, aunque en la parte oriental del círculo sirven para delimitar las regiones de los infieles: los Galgaskas, Francos y Bascones. Además de Córdoba, al-Istakhri destaca en tamaño las



Figura 4. Mapa del Magreb según al-Istakhrī (Ca. 934). Leiden. Bibliotheek der Rijksuniversiteit (MS. Or. 3101).

ciudades de Lisboa (que también pinta de rojo), Guadalajara y Tortosa, estas dos últimas seguramente por su función estratégica en aquellos momentos frente a los reinos cristianos. Además de estas cuatro hay representadas dentro de al-Andalus otras veinticuatro ciudades, a las que hay que añadir el *Yabal Tarik* (Peñón de Gibraltar) y el *Yabal al-Kilal* (Monte de Kilal) representado como una isla frente a Tortosa y que Miller identifica con las islas Hyères, situadas frente a la costa francesa de Toulon, porque, según él, habían sido ocupadas por los árabes y les servían como punto de observación o vigilancia de gran importancia, tanta como para merecer ser puestas en casi todos los mapas de la Escuela de Balkhī. En la mayoría de mapas del Mediterráneo, este *Yabal al Kelal* o *al Kilal*, suele ser dibujado como una isla a la altura del Estrecho de Gibraltar, mientras que en la serie del Magreb casi siempre está situada entre Túnez y Tortosa, y sólo en tres de los doce mapas se aproxima a Francia (*Afranga* o *Ifranya*).

Ibn Hawqal (siglo x)

El geógrafo iraquí Ibn Hawqal es uno de los que al-Idrīsī, en su introducción al *Nuzhat*, dice haber consultado, y lo cataloga además entre los más importantes. Es seguro que su *Configuración de la Tierra* (*Kitab surat al-ard*), escrita en torno al año 988, y los mapas que le acompañan, aunque sean bastante rudimentarios, debieron servirle de mucho al geógrafo ceutí y así se puede apreciar al analizar detenidamente lo que

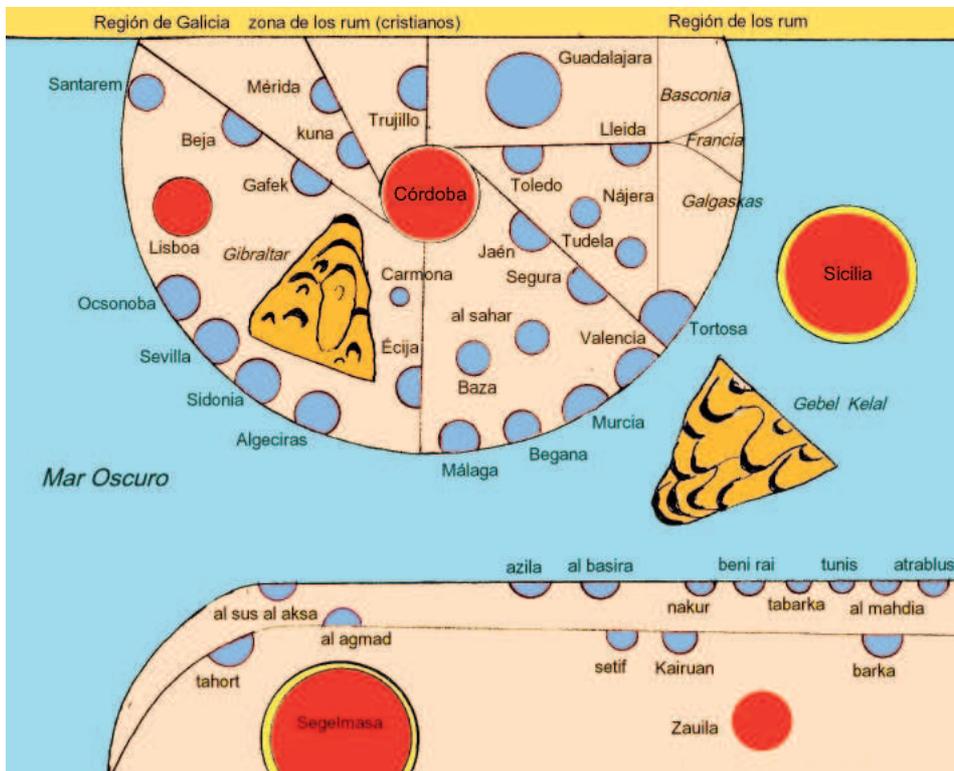


Figura 5. Traducción de la toponimia del Mapa de al-Istakhrī.

ambos escribieron sobre la parte occidental de la Península Ibérica, es decir sobre Garb al-Andalus, del que Ibn Hawqal da una cumplida relación de ciudades y una no menos valiosa relación de itinerarios y rutas. Relación que, a juicio de Mizal (1991) es mucho más completa y precisa que las de al-Ya'qubī (902) y al-Istakhrī (921). Ibn Hawqal, que llegó a Córdoba en 948, demuestra una especial atención a la ruta que debían seguir las tropas desde Córdoba hasta Medinaceli, donde estaba a mediados del siglo x la frontera con los cristianos. También describe aquel ambiente bélico en la región que él llama de los *Ghalidjashkash* y que dibuja en su Mapa del Mediterráneo Occidental como una zona fronteriza entre los musulmanes situados al sur (Guadalajara, donde estaba el cuartel general, Medinaceli, Tudela, Zaragoza, Huesca y Tortosa) y los reinos cristianos situados más al norte. El vocablo en cuestión parece una palabra compuesta para designar al conjunto de aragoneses o jacetanos (*djashkash*), navarros y castellanos.

Su descripción de Sharq al-Andalus es muy somera. No describe aquí ningún itinerario y en el texto sólo menciona algunas ciudades sin detenerse a descripción alguna. De Tortosa dice que es la última ciudad (de al-Andalus, se entiende) y que está situada cerca del mar, en la frontera con "el país de los Francos". Y aquí es donde Ibn Hawqal parece haber influido en al-Idrīsī, quien, dos siglos más tarde, cuando Tortosa seguía siendo la última ciudad musulmana (fue conquistada por los cristianos en 1147), volvía a decir que

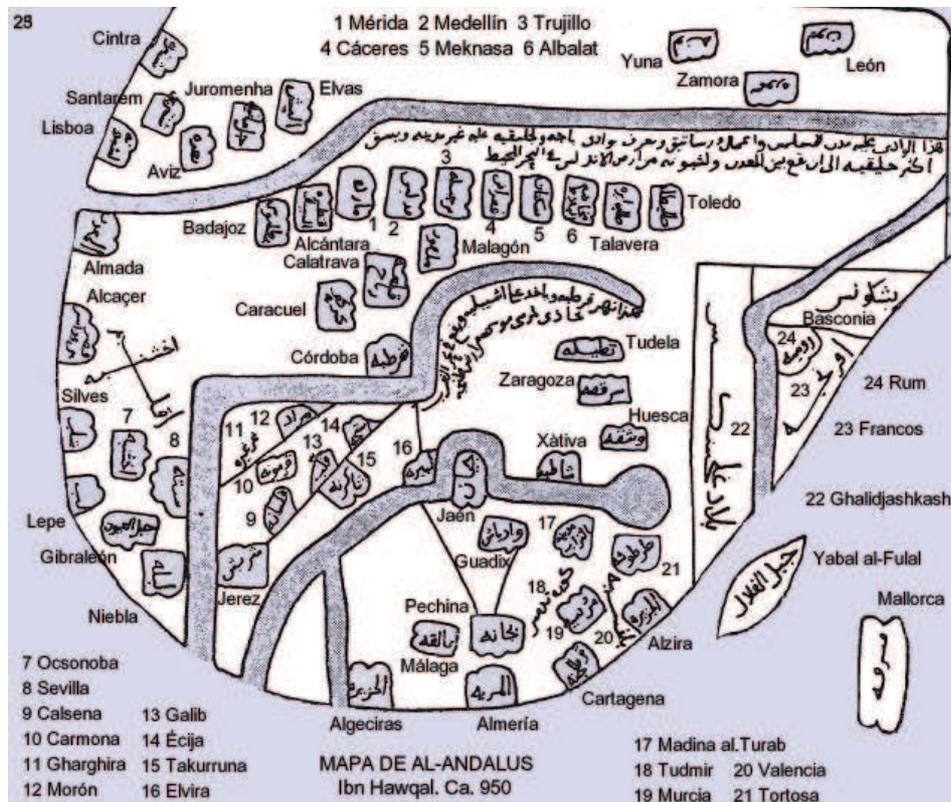


Figura 6. Mapa de al-Andalus de Ibn Hawqal (Ca. 950), versión de Kramers et Wiet (1964). En el texto de arriba dice: “Este es un río junto al que se encuentran pueblos, distritos y comarcas rurales que pertenecen a los musulmanes, llamado río Tajo, y sobre su curso hay una ciudad [Zamora] que hace frontera con Galicia; este río atraviesa Galicia entre Almada y Lisboa, del dominio de al-Andalus y penetra en el Océano”. En el texto de abajo dice: “Este es el río de Córdoba, que pasa por Sevilla y penetra en el mar del Magreb frente a Marsa Musa [embarcadero de Musa] del territorio de Tánger”.

Barcelona (y los demás condados catalanes por extensión) formaban parte de Francia y que en Barcelona había un rey franco. Parece ser que al-Idrīsī no pudo ponerse al día por lo que respecta a Catalunya.

Miller, que cita tres copias del manuscrito de Ibn Hawqal (Leiden, Oxford y París) no tuvo acceso a la única que lleva mapas, la de la Topkapi Sarayi Muzesi Kutuphanesi de Istanbul, que ahora conocemos sólo a través de los dibujos reproducidos por Kramers y Wiet en 1964 (figura 6). Ibn Hawqal fraccionó el Mapa del Mediterráneo en tres partes e introdujo mucha más información geográfica que sus predecesores, sobre todo en el Mapa del Magreb (*Surat al-Magreb*) compuesto por Marruecos y al-Andalus, dibujando ríos e islas que no aparecían en los mapas anteriores y añadiendo el doble de topónimos (65 en la Península Ibérica, frente a los 29 -30 de al-Balkhī y al-Istakhri). En la parte del

[8]

Garb hay muchos más topónimos (unos 50) y además se incluyen textos explicativos de los ríos Tajo y de Córdoba (Guadalquivir). En la parte del Sharq nada dice de lo que parece ser el río Ebro y el número de topónimos se reduce a 15, incluidos los de *Ghalidjashkash* (frontera) y el de Francia (*Afranya*) situada inmediatamente al otro lado y que se corresponde con Catalunya.

Por lo que a Sharq al-Andalus se refiere, Ibn Hawqal añade a los ya tradicionales topónimos de Murcia, Valencia (a la que llama Madina al-Turab), Tortosa, Zaragoza y Tudela, los de Cartagena, Xàtiva, Alzira y Huesca, así como dos regiones o *koras*, las de Tudmir y Valencia, y la isla de Mallorca, entre la cual y la costa peninsular dibuja otra isla a la que llama, según lee Kramers, *Yabal al-Fulal*, que debe ser la misma *Yabal al-Kelal*, de al-Istakhri y al-Balkhi. La minuciosa descripción que de ella hace el propio Ibn Hawqal nos hace sospechar que no se trata de las islas Hyères, como pensaba Miller, sino de otra mucho mayor, que podría ser Menorca, ya que la sitúa cerca de Mallorca, y añade que forma parte del mismo estado. Sus dimensiones de dos jornadas de larga (unos 50 km) vendrían a coincidir con los que tiene Menorca de punta a punta. También dice que en ella hay cursos de agua y muchas tierras de cultivo. El que estuviera situada cerca de los Francos no es razón para situarla frente a Toulon, ya que para los musulmanes del siglo X *Afranya* empezaba inmediatamente después de Tortosa y la propia Barcelona era considerada en el siglo XII como tierra “franca” por parte de al-Idrisi.

La localización de las ciudades sobre el mapa tiene a veces muy poco que ver con la realidad. En la parte del actual Aragón, la ciudad de Huesca está situada al sur de Zaragoza, cuando debería ser al revés. Cartagena y Murcia concuerdan bastante bien con su posición real. Pero Madina al-Turab, es decir, la ciudad de València, está situada tierra adentro, lejos de la costa, mientras que en su lugar aparece Alzira. Por su parte Xàtiva está situada junto a un río que fluye hacia el Oeste y que pasa luego por Jaén antes de desembocar en el Océano entre Algeciras y Jerez. Ningún río hace este itinerario, pero en su cabecera dibuja una laguna, elemento que luego veremos en todos los mapas de al-Idrisi como correspondiente al nacimiento del río Guadiana, es decir, las lagunas de Ruidera o los Ojos del Guadiana. Este río discurre entre el Tajo y el Guadalquivir, pero Ibn Hawqal lo ha situado al sur del Guadalquivir, junto al que sitúa correctamente a Córdoba y Sevilla. La confusión con los ríos es evidente, como demuestra también que junto al dibujo del Tajo coloque varias ciudades que realmente están junto al Guadiana, como son Medellín, Mérida y Badajoz, y otra que está a la orilla del Duero, como es Zamora.

AL-SHARIF AL-IDRISI Y SUS ATLAS

Abu Addullah Muhammad ibn Muhammad ibn Addallah ibn Idrisi, más conocido por al-Sharif al-Idrisi o simplemente al-Idrisi, nació en Ceuta en el 1099 y murió en Sicilia en 1166. Criado en el seno de una noble familia que había gobernado en Málaga y que tuvo que exiliarse al otro lado del Estrecho tras haber perdido el poder, al-Idrisi viajó durante su juventud por Oriente Medio y estudió luego en Córdoba. De sus escritos se deduce que recorrió la mayor parte de la mitad meridional de la Península Ibérica, llegando hasta Lisboa por la costa atlántica y, probablemente, hasta Valencia por la mediterránea, aunque demuestra un mayor conocimiento directo de las actuales Murcia, Andalucía y el Algarbe portugués. Hacia el año 1140 fue contratado por el rey Roger II de Sicilia (1097-1154) para la realización de un gran atlas detallado y un compendio geográfico del mundo, tarea en la que al-Idrisi empleó unos quince años, durante los cuales viajó por

varios lugares, recopiló información cartográfica y geográfica tanto árabe como cristiana y envió emisarios para recabar noticias de los territorios por él desconocidos. En 1154 al-Idrīsī presentó a Roger II los primeros resultados de aquella ingente labor: un gran mapa de plata acompañado de un libro manuscrito titulado *Nuzhat al-mustaq fi'khtiraq al-afaq* (de ahora en adelante *Nuzhat*) o *Libro de Roger (Kitab Rudjar)*, considerado como el libro árabe de geografía general más famoso en toda Europa y el que recopilaba mayor información geográfica sobre nuestro continente en los momentos en que fue escrito (SEZGIN, 1984). Siguiendo a Konrad Miller (1926) esta serie de mapas es conocida como Gran Atlas Idrīsī.

El hijo y sucesor de Roger en el trono, Guillermo II, renovó el contrato con al-Idrīsī para que siguiera trabajando en aquel gran proyecto, ampliándolo con las nuevas informaciones que habían ido llegando a la corte siciliana. El resultado fue un segundo manuscrito titulado *Uns al-muhay wa-rawd al-furay* (*Solaz de corazones y prados de contemplación*, en adelante *Uns al-muhay*) ilustrado con 70 mapas insertos dentro del texto, que, en opinión de Sezgin (1984) debió componer al-Idrīsī en torno a los años 1164 y 1166, en que murió. La copia más antigua que se conserva dice que fue concluido en 1192, lo que podría ser un error o simplemente la fecha en que lo terminó de copiar el escribano. A la serie de mapas que hay en el *Uns*, el mismo autor alemán ya citado le llamó Pequeño Atlas Idrīsī. Para abreviar, en adelante nos referiremos a ellos como *Gran Idrīsī* y *Pequeño Idrīsī*.

Hasta el día de hoy, y dadas las dificultades para acceder a los mapas, la casi totalidad de los estudios publicados en España sobre al-Idrīsī se refieren exclusivamente a los textos manuscritos y han sido realizados por filólogos y algún que otro historiador, con notable olvido de los aspectos geográficos y sin referencia alguna a los mapas. Hay que reconocer sin embargo, la gran labor llevada a cabo a comienzos del siglo xx por José Alemany, quien en su *Geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes*, realizó una hasta ahora no superada recensión de cuantos textos se conocían en aquellos momentos, especialmente de los de al-Idrīsī, aunque, como el propio Alemany lamentaba, sin poder haber visto ni uno solo de los mapas que se atribuyen a este geógrafo y sin noticias de que se hubieran publicado (ALEMANY, 1919: 264). Por aquellas fechas eran muy pocos los privilegiados que podían acceder a los grandes archivos europeos, algo que sí lograrían los profesores de Tübingen Christian F. Seybold y Konrad Miller, quien entre 1926 y 1929 redibujó decenas de mapas y los publicó en una serie de cuadernos bajo el título general *Mappae Arabicae*.

Pero aquella publicación apenas llegó a España y, todavía hoy, sólo hay tres ejemplares en la red de Bibliotecas de las Universidades Españolas, de la edición facsímil de 1994. El único que se preocupó de consultarlos fue César Dubler, quien en 1949 reprodujo la parte correspondiente a la Península Ibérica del *Gran Idrīsī*, y Joaquín Bosch Vilà, quien en su *Historia de Albarracín* (1959) hizo un dibujo simplificado del publicado por Dubler. Posteriormente no sabemos de ningún otro investigador que se haya detenido a mirar estos mapas, como tampoco lo haría en fechas más recientes el filólogo Jassim Mizal (1989), quien reconoce “no haber podido obtener y por tanto consultar” dicha obra de Miller. Ha sido ya en fechas muy recientes cuando gracias al profesor Vicenç M. Rosselló, se ha podido publicar por primera en España una reproducción del Clima 4, secciones 1 y 2, de la copia del *Gran Idrīsī* conservada en París (ROSSELLÓ, 2008, 34-35), aunque en la lectura de los topónimos ha seguido la interpretación que hizo Miller, que contiene algunos errores de los que trataremos más adelante y que ya avanzamos en nuestra comunicación al II Congreso Català de Geografía, en la

que también incluimos la reproducción de los mapas del *Gran Idrīsī* (Paris) referidos a toda la Península Ibérica (PIQUERAS y FANSA, 2008).

Un Atlas Geográfico complementado con un texto manuscrito

Este escaso interés por la cartografía alimenta la creencia que el *Gran Idrīsī* es sólo un complemento gráfico del *Nuzhat* o *Libro de Roger*, cosa que el propio autor contradice. Tampoco nos parece que sea una obra de “divertiment” como la han calificado algunos (ROSSELLÓ, 2008: 36), ya que dentro de sus limitaciones, la cartografía de al-Idrīsī, por lo menos en lo que conocemos de la Península Ibérica, significa un avance extraordinario con respecto a los mapas precedentes de Ibn Hawqal y la Escuela de Balkhī. La pieza primera y principal era para al-Idrīsī el Atlas. Un atlas que estaba compuesto en primer lugar por un monumental mapamundi grabado en plata y de gran tamaño (se dice que de 3’5 metros de largo por 1’5 de alto) que fue presentado al rey Roger en 1154 pero que fue destruido y repartida la plata entre un grupo de amotinados en una revuelta habida en 1160. Ya sobre papel o pergamino (no se sabe en qué material se dibujó el original) al-Idrīsī volvió a dibujar un mapamundi circular de pequeño tamaño, al estilo de los que habían hecho sus predecesores, incluido Ptolomeo, en el que debió inspirarse. Pero la parte más importante eran los 70 mapas, uno por cada hoja, fruto de una división de la Tierra “habitada” en 7 climas de 10 secciones de igual longitud en cada clima, que unidos vendrían a formar un mapa rectangular de grandes dimensiones: en torno a 260 cm de largo por 150 de alto. Tras explicar como ha llevado a efecto esta división, al-Idrīsī hace su propia valoración y puntualiza lo siguiente:

“El observador verá en las ilustraciones [los mapas] las zonas evocadas, su verdadero emplazamiento y su forma real. Pero le faltará conocer las características de los reinos, el aspecto exterior de los pueblos, sus cualidades y sus costumbres, las rutas y los caminos en millas y parasangas, las maravillas del país a partir de los testimonios de los viajeros, de sus relatos y de los testimonios que ellos aportan. Por esta razón hemos estimado bueno reunir después de cada mapa aquello que consideramos necesario y conveniente a la localización correspondiente en el libro en función de los conocimientos disponibles sobre cada lugar”.

Por eso al-Idrīsī estructura el libro en climas y secciones, siguiendo la misma numeración fijada en el Atlas e imponiendo así un criterio exclusivamente formal (mandan los climas) en lugar de seguir otros criterios de tipo geográfico o político, algo que le han echado en cara algunos historiadores críticos, que hubieran esperado una exposición del manuscrito de acuerdo con las unidades políticas de su tiempo y sus límites administrativos (ALEMANY, 1919).

Es hora por tanto de que alguien, desde el campo de la Geografía y la Cartografía Histórica, inicie el estudio de la obra de al-Idrīsī, reuniendo el mayor número de copias de los mapas referidos a la Península Ibérica, los analice y los valore comparándolos con sus predecesores (al-Ma’mún, Ibn Hawqal, etc.), sin olvidar tampoco su influencia sobre la cartografía árabe y cristiana posterior (Latini, Sanudo) y las cartas portulanas. Influencia que Maqbul Ahmad (1984) no acababa de ver, pero que estudios posteriores de Fuat Sezgin (2000) y Drecoll (2000) apuntan ya como más que probable. En el presente estudio nos limitaremos a estudiar sólo la parte referida a Sharq al-Andalus, es decir, la que comprende el sur de la actual Cataluña, buena parte de Aragón, todo el País Valenciano y Murcia. Y añadiremos también las islas Baleares.

Las dos partes de al-Andalus: Garb y Sharq

La división de al-Andalus en dos partes obedece a razones puramente geográficas. Así lo expresó nítidamente al-Rāzī en el siglo x en su introducción a su *Descripción o Crónica de España*:

“Al-Andalus consiste en dos Andalus basados en la diferencias que marcan el régimen de sus vientos, la precipitación de sus lluvias y el curso de sus ríos: una occidental [Garb] y otras oriental [Sharq]. Garb al-Andalus es aquella cuyas corrientes de agua fluyen hacia el Atlántico y cuyas lluvias están dominadas por los vientos del Oeste... En cuanto a Sharq al-Andalus, conocida también bajo el nombre de al-Andalus al-adqsa [extrema], sus ríos fluyen hacia Oriente y su régimen de lluvias está gobernado por los vientos del Este”.

El límite de esta división hidrográfica va de Norte a Sur siguiendo las cumbres de la Cordillera Ibérica, atravesaría la Mancha, dejando a Huete, Uclés y Calatrava en la parte del Garb y a Cuenca y Chinchilla en la del Sharq, y se prolonga luego por las sierras de Alcaraz y Segura para venir a morir sobre el mar en territorio de Lorca (figura 7). Debemos entender que el límite en esta parte del SE peninsular lo coloca al-Rāzī entre los ríos Guadalentín y Almanzora, separados por las sierras de las Estancias y de Enmedio (Puerto Lumbreras), las mismas que definen hoy los límites entre la provincia de Murcia (que es Sharq) y la de Almería (que es Garb). El profesor Vallvé (1972) dice que Vélez Rubio y Vera formaban parte de la kora de Tudmir, pero ello no concuerda con el texto del *Uns al-muhay*, en el que no hay ninguna duda que estas dos poblaciones pertenecían a la kora de Almería (*Uns*, 152 y 153).

A grandes rasgos esta división entre Garb y Sharq, es casi la misma que ya distinguían los romanos entre Hispania Ulterior e Hispania Citerior y que Orosio (otra de las fuentes que al-Idrīsī dice haber consultado) se encargó de delimitar a comienzos del siglo V en términos equivalentes, aunque con otras palabras, a los de al-Rāzī. Dice Orosio:

“Hispaniam citeriorem ab oriente incipientem Pyrenaei saltus a parte septentrionis usque ad Cantabros Asturesque deducit atque inde per Vaccaeos et Oretanos, quos ab occasu habet, posita in Nostri maris littore Carthago determinat. Hispania ulterior habet ab oriente Bacheos, Celtiberos et Oretanos, a septentrione oceanum, ab occasu oceanum, a meridie Gaditanum oceanum fretum; unde mare nostrum, quod Tyrrhenum vocatur, inmittitur” (73-74).

Al-Idrīsī daba por sentada la división entre Garb y Sharq al-Andalus, sin llegar a mencionarla explícitamente en sus manuscritos, pero dejándola bien reflejada en los mapas, utilizando en este caso tinta roja. En el *Gran Idrīsī* (1154), donde las tierras musulmanas están bien diferenciadas entre Garb y Sharq, no olvida añadir tampoco sobre los territorios cristianos en qué parte recaen. Y así, sobre la parte de Portugal y Castilla Occidental, anota que son *muttasil garb al-andalus* (colindante con Garb al-Andalus), mientras que en el valle del Ebro aparece bien claro que es *muttasil sharq al-andalus*, dejando sólo fuera la parte de Cataluña a partir de Barcelona, que sitúa en *ard gaskonia* (tierra de Gascuña) o en *Ifranya* (Francia), que nunca fue de al-Andalus. En cambio, sobre los rútilos de *ard Kastalia* y *ard Galika* (Castilla la Vieja y Galicia), se anota que fueron parte de al-Andalus. En el Pequeño Idrīsī es menos explícito: en la parte musulmana occidental escribe *al-Andalus*, y en la oriental se limita a escribir *asharq*, mientras que los reinos cristianos del Norte peninsular ya no son recordados como parte de al-Andalus sino que son llamados *Isbaniya* (España).



Figura 7. En vida de al-Idrisi la frontera entre cristianos y musulmanes sufrió notables cambios.

El Gran Atlas Idrisi

Del *Gran Idrisi*, según el catálogo de Maqbul Ahmad (1984), se conocen al menos cinco copias completas, o casi completas, y en regular estado de conservación, localizadas en París, Oxford (dos), Istanbul y Sofía. Una sexta copia, con sólo la mitad de los mapas, entre ellos los que corresponden a la Península Ibérica, se guarda en la Biblioteca Nacional de Rusia (Petersburg). De casi todas ellas, excepto la de Sofía, Miller publicó un compendio de 336 fotografías en blanco y negro (*Mappae Arabicae*. VI. Band), a las que debemos añadir las copias en color que hemos podido obtener de París y Oxford. El estudio preliminar comparado de todas estas copias permite deducir que existen al menos tres versiones distintas: una es la de París, otra la de Oxford 2 y una tercera que engloba las de Oxford 1, Istanbul y Petersburg. Las diferencias entre las tres versiones son muy considerables, tanto en lo que se refiere al dibujo cuanto al número y localización de ciudades y formas de relieve. Incluso dentro de la tercera versión, y aunque las formas de los ríos, montañas y líneas de costa son prácticamente idénticas, así como la localización de las ciudades, la representación de estas últimas es una veces con círculos (Oxford 1) y otras con rosetas (Istanbul y Petersburg).

La versión más antigua se guarda en la Biblioteca Nacional de París (BnP) y ha sido fechada alrededor del año 1300 (figura 8). Viene acompañada de un manuscrito del



Figura 8. Gran Idrīsī, Clima 4,1 y 2 detalle de Sharq al-Andalus. París. BnP.

Nuzhat. Se puede consultar en una publicación en soporte digital de la propia BnP que contiene tanto los mapas y el texto árabe, como la traducción al francés que publicaron en 1866 Dozy y De Goeje, revisada y puesta al día. Las tres hojas del atlas que componen la Península Ibérica (Clima 4, secciones 1 y 2; y Clima 5, sección 1) se hallan en regular estado, pues falta el trozo correspondiente a la esquina meridional (Marbella, Algeciras, Cádiz, Jerez, etc.), se han desprendido muchas partes del papel, sobre todo en las juntas centrales (los mapas debieron estar doblados durante largo tiempo) y hay varios nombres cuya lectura es muy difícil, por no decir imposible. A pesar de todo, esta copia es la más rica en topónimos y la de dibujo más refinado: las ciudades están representadas por rosetas con fondo amarillo-oro y las olas del mar por finas líneas blancas que surcan el fondo azul. Las montañas vienen unas en rojo-marrón y otras en azul oscuro, mientras que el resto de la superficie terrestre queda en un tenue color entre rosa y marrón. Los ríos son representados por gruesas líneas de color verde oscuro. Los topónimos están escritos en tinta marrón-sepia, excepto cuando se trata de grandes unidades geográficas (Sharq al-Andalus, Galicia, etc.) o están sobre el mar, pues entonces su tinta es roja. El tamaño aproximado de cada hoja es de 21 x 26 cm.

La copia de Petersburg, del siglo XIV, conserva sólo 36 mapas (de los 70 originales) con unas dimensiones de 19 x 32 cm a doble hoja. Técnicamente el dibujo es de las mismas características que la copia de París, pero con notables diferencias en lo que respecta a localización de ríos, montañas y ciudades. También es más pobre en topónimos, aunque se leen mejor. Las hojas del Clima 5,1 (Norte de España) y 4,2 (Cataluña y Sicilia) se hallan en buen estado de conservación, pero la sección 1 del Clima 4 (al-Andalus) está muy deteriorada y le faltan algunos trozos en la parte occidental (Lisboa) y meridional, la costa del Algarbe, Sevilla, Cádiz y Málaga (figura 9).



Figura 9. Gran Idrīsī, Clima 4,1, detalle de Sharq al-Andalus. Petersburg, Saltykov-Shchedrin Library.



Figura 10. Gran Idrīsī, Clima 4,1 y 2. detalle de Sharq al-Andalus. Oxford. Bodleian Library.

De las dos copias de Oxford, conservadas en la Bodleian Library, la más antigua fue dibujada por al-Qasimí en El Cairo en 1456. En ésta el tamaño de los mapas es muy similar al de Petersburg (21 x 30 cm), de la que parece haber copiado tanto la forma de ríos y montañas, como la localización de las ciudades, aunque su dibujo es mucho más tosco (figura 10). Las dos copias de Oxford se hallan en mejor estado de conservación que las de París y Petersburg, lo que permite leer sin apenas dificultad todos los topónimos y anotaciones. Sin embargo, como Petersburg, contienen menos información, pues en el conjunto de la Península Ibérica hay 18 nombres menos que en la de París, y algunos están fuera del lugar que corresponde a las ciudades, representadas aquí por simples círculos y no por rosetas. Debemos interpretar que los copistas eliminaron arbitrariamente, porque les parecían muchas, algunas de las ciudades y luego no supieron identificarlas (PIQUERAS, 2008).

Concretándonos ya sólo en la parte de Sharq al-Andalus, las diferencias más notables de contenido entre la copia de París y las otras pueden ser clasificadas en dos tipos: accidentes del relieve y localización y número de ciudades. Entre los primeros hay que señalar a favor de la copia de París, un dibujo más aproximado a la realidad de la línea de costa, sobre todo por lo que respecta al golfo de València. También es más apropiada la distancia que guarda entre los ríos Ebro y Xúquer, que en las copias de Oxford y Petersburg es demasiado corta. Detalles más concretos son la representación en la copia de París de l'Illa Plana, la sierra del Benacantil, la sierra de Oriola y el Montgó, cuatro elementos que faltan en las otras dos copias.

En los cuatro casos el dibujo está en concordancia con el texto del manuscrito *Nuzhat*, donde deja constancia de que tanto Alacant como Oriola se hallan al pie de sendas montañas sobre las que se levantan castillos que protegen a ambas ciudades. Más concreta es la descripción del Montgó (*Yabal Kaon*) del que nos dice su posición al sur de Dénia, su forma redondeada y su característica como magnífica atalaya desde donde se ve la isla de Eivissa. Por último, de l'Illa Plana o Planisa (*Ablansa*) dice que está cerca de Alacant, frente al cabo de Santa Pola o del Vigía (*Taraf al-Nazur*).

“Oriola: tiene una alcazaba muy fuerte, construida sobre la cumbre de una montaña”

“Alacant: el castillo que defiende a la población, construido sobre una montaña cuya ascensión es muy penosa”

“Dénia: al mediodía de esta ciudad hay una montaña redonda, desde cuya cima se ven los montes de Eivissa sobre el mar. Esta montaña se llama Yabal Kaon”

“Illa Plana. En sus inmediaciones [de Alacant] al occidente, hay una isla denominada Ablansa, que dista una milla de la costa; es este un puerto excelente, donde se ocultan los navíos de los enemigos. Frente a esta isla está Taraf al-Nazur [el Cabo del Vigía: hoy de l'Aljub]. (N. 192, 193).

A estos cuatro detalles hay que añadir otra sierra que dibuja sobre el río Ebro entre Mequinensa y Tortosa, de la que no dice nada en el *Nuzhat*, pero que suponemos quiere representar la cadena montañosa (Ports de Beseit) que tiene que atravesar el río para salir de la depresión interior hasta el mar.

En cuanto a la localización y topónimos de ciudades, en la copia de París se advierte un mayor ajuste a la realidad y un mayor número. Las principales diferencias están entre el Ebro y el Xúquer (parte izquierda del mapa), donde la copia de París localiza cinco poblaciones, que son *Kastali*, *Baniskula*, *Boriana*, *Al-Bont* y *Balensia*, mientras que en las de Petersburg y Oxford sólo aparece una: *Balensia*. Más al sur, cerca ya del río Segura la copia de París dibuja cuatro lugares que son *Alacant*, *Ils*, *Oriola* y *Mursia*, pero en las otras tres versiones falta Oriola.

Elementos comunes a los cuatro mapas son los ríos Ebro, Xúquer, Segura y Tajo, pero todos omiten el Turia, aunque es citado en los manuscritos como *al-Nahr Balansia* (el río de València). Los topónimos *Nahr Abra* o *Ibruh* (río Ebro) y *Nahr Tagu* o *Tayo* (río Ebro) caen fuera de la parte seleccionada del mapa. En el caso del Ebro se aprecia un afluente que le entra por la izquierda (el Segre) y en la confluencia entre ambos todos los mapas señalan la población de Mequinensa (*Meqneqsa*, *Miqnasa*). Tampoco faltan en ninguno las dos grandes ciudades de este río: Zaragoza (*Sarqasta*, *Saraqusta*) y Tortosa (*Turtusa*, *Tartosa*). Junto al Segre también aparece siempre Lleida (*Larida*, *Lerida*) y en sus cercanías Fraga (*Afraga*, *Ifraga*, *Alraged*).

El topónimo *Suqr* o *Suqar* (Xúquer) está colocado junto o dentro de una isla (Alzira), cuyo nombre completo *Yazirat Suqar* (isla del Xúquer) es citado en los manuscritos *Nuzhat* y *Uns* a 11 millas de Xàtiva y 28 de València. En el caso del río Segura puede leerse su nombre árabe, *al-Nahr al-Abiad* (el río Blanco), aunque en la copia de París ha desaparecido debido a una raspadura del pergamino. En los manuscritos se dice que este río es el mismo que pasa por Murcia y que nace en *Yabal Sequra* (la Sierra de Segura) muy cerca de donde lo hace también el Guadalquivir o Grande: *al-Nahr al-Azim*, que es el río de Córdoba y Sevilla. Entre Cartagena y Almería se aprecian otros dos ríos sin nombre, el primero de los cuales deber ser el actual río de Almanzora, que en los manuscritos es llamado *Wadi Bayra* (río de Vera) y que marcaba ya el inicio de Garb al-Andalus.

Las copias de Istanbul (1469) y de Sofia (1556) sólo las conocemos de forma parcial e indirecta a través de algunas publicaciones, especialmente las del *Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften* (Frankfurt) editadas bajo la dirección Fuat Sezgin, uno de los pocos que ha obtenido licencia para estudiarlas y reproducirlas. Para nuestra decepción, este editor no ha incluido ninguna de las hojas referidas a la Península Ibérica; pero en las que ya hay publicadas vemos que se trata de copias muy parecidas a la de Oxford y muy pobres en topónimos en comparación con las del *Gran Idrīsī* de París. La conclusión a la que llegamos es que la copia de París es, a pesar de sus problemas de conservación, la más rica en información y la más cercana en el tiempo al que pudo ser el Atlas original de al-Idrīsī, mientras que las otras parecen copias de copias, con los consiguientes errores y olvidos en su realización.

LAS REPRODUCCIONES CARTOGRÁFICAS CON CARACTERES LATINOS

Los mapas de Miller, publicados entre 1926 y 1929, son más fáciles de leer que los originales, gracias al dibujo más definido y a que la transcripción de los topónimos está en caracteres latinos. Por esta razón, y por la dificultad que suponía y supone la consulta de los mapas en árabe, los pocos autores que en Europa se han ocupado de al-Idrīsī, sólo han consultado estos mapas de Miller, que no dejan de ser una síntesis y que, al menos en el caso que nos ocupa (Sharq al-Andalus) contienen lagunas y errores. En todo caso, entre los investigadores españoles que han escrito sobre al-Idrīsī, sólo sabemos de dos que hayan utilizado la obra de Miller: Dubler en sus magníficos estudios sobre la mitad septentrional de la Península (1949 y 1953) y Rosselló en su monumental *Cartografia històrica dels Països Catalans* (2008).

En la zona de Sharq al-Andalus y actual Cataluña, Miller leyó y transcribió del Gran Idrīsī un total de 36 topónimos, de los que sólo uno, *uabari*, no logró identificar ni tampoco lo dejó reflejado en sus mapas. Entre los demás contiene algunos errores de identificación, como son *Baniskala* (Peníscola) por Peña golosa (sic) y *Kalsa* (Quelsa) por

Castelló o Alcalá, y la duda sobre si *al kant* pueda ser Cutanda o Alpuente (que lo sitúa cerca Castelló), cuando debería haber leído *al bunt* (Alpont : Alpuente).

El Mapa Gran Idrīsī según Miller

Como el propio Miller advierte, su reconstrucción del Gran Idrīsī (*Die Weltkarte des Idrīsī vom Jahr 1154 n. Chr., in sechs Blättern*) está hecha a partir de los 70 hojas rectangulares de los originales conservados en Oxford y París. El resultado es un mapa ortogonal de 270 cm de largo por 186 cm de alto, que tuvo que partir en seis páginas dobles para su publicación en blanco y negro insertada en su *Mappae Arabicae* I. Band 2. Heft, de 1926. Más tarde, en 1929, hizo otra edición en color y en sólo dos hojas de 135 x 98 cm (V. Band 2. Heft), que la editorial Brockhaus-Antiquarium de Stuttgart reeditó en una tirada facsímil en 1981.

Por lo que al dibujo respecta (figura 11), Miller imita en líneas generales las formas de la copia de París, aunque se permite algunos cambios y añadidos. Uno es la desviación del que suponemos es el río Segre, que describe una curva desde *kanāsa* a *lerida* y viene a parar al mar junto a *tarakuna*. Este trazado tampoco se puede deducir de las copias de Oxford. Otro cambio es la eliminación de la montaña que, en la copia de París, debe atravesar el río Ebro antes de llegar a Tortosa, pero añade otra situada entre *kanāsa* y *sarakostia* que es propia de las copias de Oxford y Petersburgo. Ligeras variantes, fruto de la síntesis, se observan también en la sierra de Segura y el *gebel al sarrat* (Cordillera Central) así como en el curso de algunos ríos. Donde más se asemeja a la copia de París es en el trazado de la línea de la costa desde *barsluna* hasta *almería* y *adra*, en el trazado del río Xúquer y en la forma y posición de las islas Baleares, añadiendo incluso la pequeña isla frente a *lekant* (l'Illa Plana) que sólo está en la copia de París.

Otra cosa es la identificación y localización de las ciudades, ya que aquí podemos encontrar al menos una docena de errores y omisiones. Tortosa y Zaragoza las dibuja muy separadas del río Ebro, mientras que junto a su desembocadura dibuja otra ciudad de la que olvida poner el nombre. Está claro en la copia de París que se trata de *Kastali*, pero éste es un topónimo que tampoco incluye Miller en su lista. Siguiendo la costa viene luego *baniskala*, que ya hemos dicho que Miller traduce por *Peña golosa*, y luego, antes de llegar al Xúquer falta València (*balinsia*), topónimo que Miller asigna a otra ciudad situada al sur del río y que no puede ser más que *sativa*, nombre que a su vez traslada Miller a la que debería ser Quelsa. Los nombres de *kuenca* y *sant maria* (Albarracín) están intercambiados. También están mal *kalaa*, que debería ser *al-bunt* (Alpuente) mientras que para este topónimo utiliza la transcripción *al-kant* y lo coloca donde debería estar Cutanda. Entre la sierra de Segura y el mar, siguiendo el río (aquí sí acierta con el nombre: *al-nahr al-abiad*) se olvida de Oriola, mientras que al norte de la sierra prefiere seguir a Oxford en lugar de París a la hora de localizar Segura, Chinchilla (*gingala*) y Uclés (*uklis*), olvidándose de Huete (*webza*).

Es comprensible que Miller cometiera errores dada la magnitud de su obra, ya que tuvo que sintetizar cientos de mapas, aunque no cabe duda de que le faltó un mayor conocimiento de nuestra tierra y sobre todo una valoración crítica de las distintas fuentes que manejó. Quizá entonces hubiera preferido seguir más a rajatabla la copia de París, que parece ser la más ajustada al mapa original de al-Idrīsī y también a la realidad, por lo menos en el caso de la Península Ibérica, como se deduce no sólo de esos pequeños detalles del dibujo, sino también de la localización de las ciudades, que además debe ser confirmada con el texto del *Nuzhat*, algo que Miller no demuestra haber hecho.



Figura 11. Detalle de Sharq al-Andalus según la interpretación de Miller (1929). Edición en color, facsímil de 1981 por Brockhaus-Antiquarium (Stuttgart).

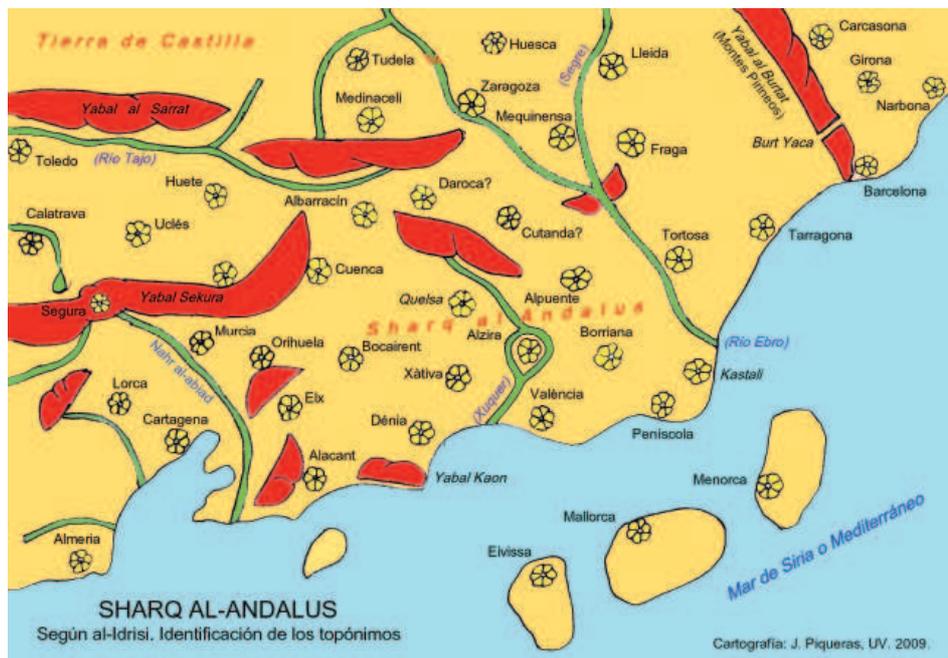


Figura 12. Sharq al-Andalus según nuestra interpretación. Dibujo calcado de la versión de París. Topónimos extraídos de las cuatro copias manejadas (París, Petersburg y Oxford) y cotejados con el texto manuscrito del *Nuzhat*.



Figura 13. Catalunya, Balears y Sharq Al Andalus a mediados del siglo XII, según Al-Idrisi.

Una nueva interpretación del Gran Idrisi

Nuestra propuesta de lectura y transcripción del Gran Idrisi tiene como punto de partida la copia de París que, por las razones ya expuestas, creemos que es la más acorde con el primer original de al-Idrisi, por ser la más antigua y por tanto la menos contaminada por las sucesivas copias. Recordemos que también es la más rica en topónimos y en dibujo. A la hora de leer e interpretar los topónimos, algunos en tan mal estado que resulta imposible, hemos recurrido a la ayuda de las otras copias (Oxford y Petersburg), siempre con la premisa de que en ellas hay bastantes omisiones y errores. La verdad es que no añaden prácticamente nada a la copia de París. Mucho más provechosa resulta la



Figura 14. Las dos versiones de al-Andalus según el Uns al-Muhay o Pequeño Idrīsī. 1 Ibiza, 2 Mallorca, 3 Menorca, 4 Valencia, 5 Tortosa, 6 Algeciras, 7 Cádiz, 8 Lisboa, 9 Coimbra.

lectura del texto manuscrito, el *Nuzhat*, que acompaña a la copia de París, y del *Uns al-muhay* de Istanbul, de los cuales hemos extraído todos los topónimos referidos a nuestro ámbito de estudio, que una vez identificados hemos llevado a un mapa actual (figura 13). Comparando unas y otras fuentes hemos elaborado nuestra particular interpretación del Gran Idrīsī que reproducimos junto la de Miller para que el lector pueda comprobar las diferencias (figura 12).

El Pequeño Atlas Idrīsī

Por lo que respecta al *Pequeño Idrīsī*, hay que advertir que no se trata de una producción cartográfica independiente del texto manuscrito, sino de mapas intercalados, que a veces ocupan sólo una parte de la página. Es por eso que su tamaño es mucho menor

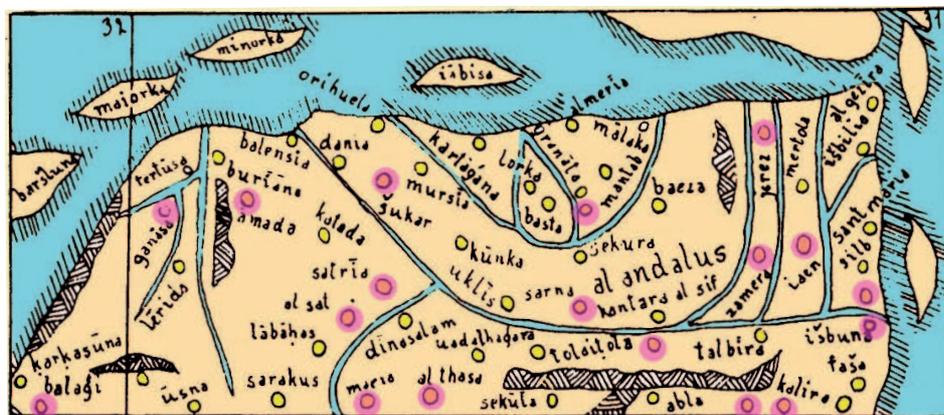


Figura 15. Al-Andalus según la interpretación de Miller de Pequeño Idrīsī, Uns I, 4,1.

(varia entre 15 x 10 cm, los mayores y 9 x 6 cm, los menores) y están dibujados a una sola tinta de color sepia, como el resto del libro. Hasta 1984, fecha en que Fuat Sezgin hizo una edición facsímil del *Uns al-Muhay*, cuyas únicas dos copias se conservan en Istanbul, el único conocimiento de estos mapas (ya que no del texto) era a través de las reproducciones de Miller. Aunque había noticias indirectas, gracias a autores como Ibn Basrun e Ibn Sa'īd, de que al-Idrīsī había escrito un segundo libro, no fue hasta mediados del siglo XIX cuando el orientalista Joseph Horowitz encontró una copia del mismo en la Biblioteca Hekimoglu de Istanbul. Más tarde Carlo Alfonso Nallino obtuvo tres copias fotográficas del mismo, una de las cuales fue a parar a manos de Christian Friedrich Seybold (Tübingen) quien tenía intención de publicar todo el manuscrito, pero murió sin llegar a hacerlo (SEZGIN, 1984). Su colega Miller se interesó por las dos series de mapas insertos en el manuscrito y los reprodujo fotográficamente en sus *Mappae Arabicae*, VI. Band, Taf. 31-65.

El dibujo de los mapas del Pequeño Idrīsī es muy rudimentario y el número de topónimos es mucho menor, lo que no impide que, dado el pequeño tamaño de las hojas, aparezcan como amontonados y que los círculos que representan las ciudades estén dispuestos de una manera muy poco precisa. Los ríos se mezclan entre sí, sin poder distinguir cuales son (aunque podamos adivinar muchos de ellos). Barcelona es representada como una isla y muchos de los lugares están muy lejos de su posición real. En la Península Ibérica faltan muchos de los nombres (al menos 51) que había en el Gran Idrīsī, pero, en compensación, aparecen al menos 12 que no estaban en aquel.

Para nuestro estudio hemos seleccionado y reproducido las dos versiones del Clima 4, secciones 1 y 2, que representan las partes de al-Andalus y del Mediterráneo Occidental, que incluye aparte de Sicilia y otras islas, la esquina NE de Catalunya. Con los cuatro mapas hemos confeccionado la figura 14. Junto a ella reproducimos también el dibujo que hizo Miller (figura 15) con su interpretación de los topónimos, entre los que hemos detectado casi docena y media de errores o puntos oscuros, que hemos tratado de subsanar en nuestra particular interpretación de la parte correspondiente a Sharq al-Andalus basándonos en la versión más detallada del Uns I, Clima 4, sección 1 (figura 16). Destacamos en primer lugar las novedades, como son la inclusión de Balaguer, Onda y Rayahin, tres ciudades que no están en el Gran Idrīsī. Merece la atención el dibujo del

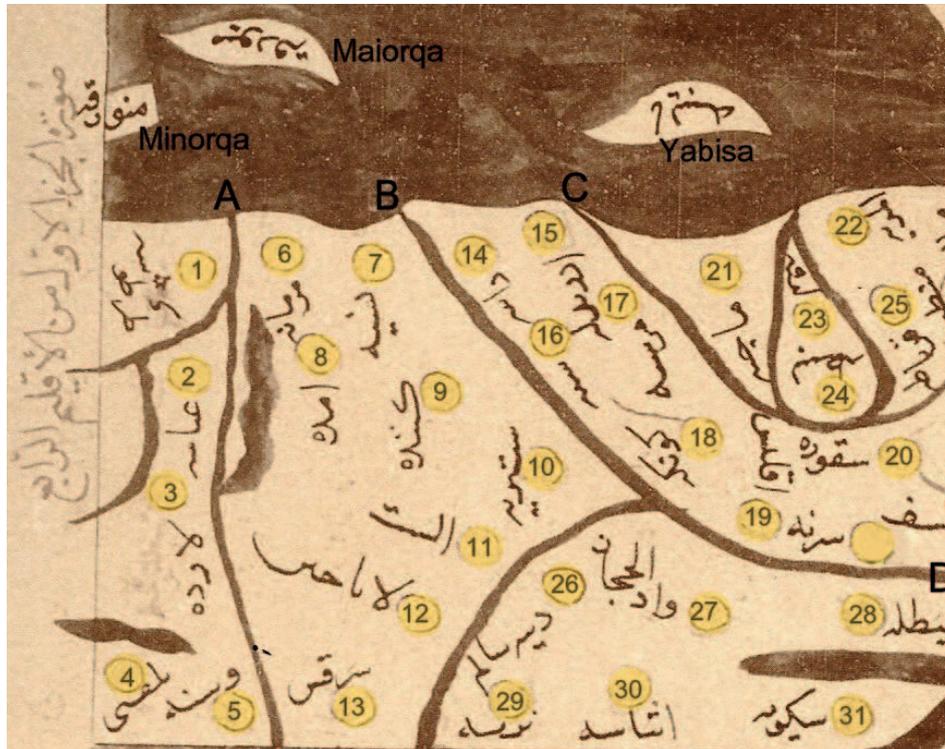


Figura 16. Sharq al-Andalus según el Pequeño Idrīsī (Uns I). Detalle del Clima 4, sección 1. Mapa inserto en el manuscrito *Uns al-Muhay* (ca. 1164). Biblioteca de Hakim Ugli, Istanbul. Ed. Facsímil de Fuat Sezgin (Frankfurt). Las letras y números son nuestros. A Nahr Abra (río Ebro), B Nahr Suqar (Xúquer), C Nahr al-Abiad (Blanco o Segura), D Nahr Tagu (Tajo). 1. Tortusa, 2 Gaka o ganassa (Yaca o Mequinensa), 3 Larida (Lleida), 4 Balagi (Balaguer), 5 Waska (Huesca), 6 Boriana, 7 Balinsia (Valencia), 8 Amda (Onda), 9 Kutada (Cutanda), 10 Satria (Santover o Santa María), 11 al-Sharq (el Este), 12 Rayahin, 13 Sarakusta (Zaragoza), 14 Dania (Dénia), 15 Oriola, 16 Sik o Sukar (Alzira), 17 Mursia, 18 Kunca, 19 Uklis (Uclés), 20 Sekura, 21 .rtgana (Cartagena), 22 Al-maria, 23 Lorka, 24 Basti (Baza), 25 Granata, 26 dinasalam (Medinaceli), 27 uadal hagara (Guadalajara), 28 Tolaitola (Toledo), 29 Maria?, 30 al-thasa (Atienza?), 31 Sekuba (Segovia).

río Ebro, al que por la izquierda le entra otro que debe ser el Segre, sobre el que desagua un tercero que sería el Cinca. Los ríos Júcar y Tajo se juntan con otro (el Jiloca?) pues los tres nacen en el mismo nudo montañoso de los Montes Universales. Lo mismo ocurre con los ríos Segura y Guadalquivir, cuyas cabeceras están en la sierra de Segura, de la que también salen otros dos ríos que se unen antes de llegar al mar y que podría ser el río de Vera o Almanzora.

En el Pequeño Idrīsī Miller lee y transcribe 24 topónimos, la mayoría ya incluidos en el Gran Idrīsī, aunque algunos con una grafía distinta. Entre los nuevos están *Adrizla*, que según Miller sería Orihuela; *al sat* o *Kabsa* que identifica con Castelló (ignora que esta villa

fue fundada tras la conquista cristiana); *¿labahas, labahin o uabari?* que no logra identificar; *Katada*, que vuelve a confundir con *banskala* (Peniscola) y que apunta que podría ser Cutanda; Ganasa o Kanisa, que sería Mequinenza; y *Balagi*, que sería Balaguer.

CONCLUSIÓN

La cartografía árabe de la Península Ibérica presenta una evolución en cuanto a dibujo y número de topónimos desde los rudimentarios mapas de la Escuela de Balkhī, donde el nivel de detalle es muy bajo, entre otras cosas porque se trata de mapas de todo el Mediterráneo o, cuanto menos, de su extremo occidental (al-Magreb). El mapa de Ibn Hawqal (ca. 950) supera en dibujo y número de topónimos a sus predecesores, pero también se caracteriza por la poca precisión en la localización de los mismos y en la red hidrográfica, que resulta caótica. El Gran Atlas de al-Idrīsī (1154) representa un gran avance dada la escala de sus mapas y la gran cantidad de información en ellos contenida. Las primera copia conocida del mismo, la de París (ca. 1300), refleja con bastante precisión (para lo que se hacía en Europa por las mismas fechas) el trazado de los ríos, la forma y alineación de las montañas (excepto en los Pirineos) y la localización relativa de las ciudades, cualidades que se van perdiendo en las sucesivas copias de los siglos XIV, XV y XVI. Por su parte el Pequeño Idrīsī presenta unos dibujos y un grado de información muy inferiores en calidad y cantidad al Gran Atlas. No obstante, todos ellos resultan interesantes para un mayor conocimiento de Sharq al-Andalus durante los siglos X-XII.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Copias catalogadas del Nuzhat al-Mustaq (Gran Idrīsī)

- Paris, Bibliothèque nationale. MS, Arabe 2221 (Suppl. Arabe 892). Ca. 1300. Un mapa mundi, mal conservado y 68 mapas seccionales en regular estado. Faltan las secciones 1 y 10 del clima 7.
- Istanbul, Suleymaniye Kutüphanesi, Ayasofya 3502, (Gugrafiya 705). Comienzos del siglo XIV. 30 mapas seccionales de los climas 1, 2 y 3.
- Istanbul, Koprulu Kutüphanesi, MS. 955 (Gugrafiya 702). 1469. Un mapa mundi y 70 seccionales.
- Petersburg, M.E. Saltikov-Shchedrin State Public Library, MS. Ar. N.S. 176, Cod. Arab. 4, 1, 64). Comienzos del siglo XIV. 36 mapas seccionales (incluye las secciones de los Clima 4 y 5 correspondientes a la Península Ibérica)
- Oxford, Bodleian Library, MS. Pococke 375. 1456 (Cairo). Un mapamundi bien conservado y 69 secciones

AHMAD, S. M. (1984): Cartography of al-Sharif al Idrīsī, in J.B. Harley and D. Woodward: *The History of Cartography, Vol.2: Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, pp. 156-172.

ALEMANY, J. (1919-1921): La geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes. *Revista del Centro de Estudios de Granada y su Reino* (Granada). 9. 1919, pp. 109-172; 10.

1920. pp 1-29; 121-184; 11. 1921, pp 1-40. Edición facsímil recopilada por Fuat Sezgin (1993): Texts and studies on the historical geography and topography of al-Andalus, en *Islamic Geography*, Volume 152, pp. 187-385, Institute for the History of Arabic-Islamic Science at the Johann Wolfgang Goethe University. Frankfurt am Main.
- AL-IDRISI (1154): *Nuzhat al-Mustaq*, Transcripción del texto árabe según R. Dozy et M.J. de Goeje en *Description de l'Afrique et de l'Espagne* (1866), reimpresión anastática de 1968, Leiden, E.J. Brill.
- AL-IDRISI (ca. 1165): *Uns al-muhaj wa-rawd al-furaj / The Entertainment of Hearts, and Meadows of Contemplation*. Introduction in Arabic and English by Fuat Sezgin. 1984. Institute for the History of Arabic-Islamic Science. Johann Wolfgang Goethe Universität. Frankfurt am Main. 1984. [Se trata de una edición facsímil de los dos manuscritos árabes conservados en Istanbul, con una introducción en inglés].
- AL-RAZI (Siglo x): *Ajbar muluk al-andalus*, en D. Catalán y M^a S. de Andrés (1974): *Crónica del moro Rasis*, versión del Ajdar muluk al-andalus de ahmad ibn Muhammad ibn musa al-razi, 889-955; romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por mahomad, alarife, y gil Pérez, clérigo de don perianes porçel. Madrid, Editorial Gredos, 389 págs.
- BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE: *La Géographie d'Idrisi*. Versión digital de Montparnasse Multimedia.s/a
- DRECOLL, C. (2000): *Idrisí aus Sizilien. Der Einfluss eines arabischen Wissenschaftlers auf die Entwicklung der europäischen Geographie*. Deutsche Hochschulschriften 1187, Egelsbach, Dr. Hänsel-Hohenhausen AG, 177 págs.
- DUBLER, C. (1949): Los caminos de Compostela en la obra de Idrisi, *Al-Andalus. Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, Vol.14, 59-104.
- DUBLER, C. (1953): Las laderas del Pirineo según Idrisi, *Al-Andalus. Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, Vol. 18, 337-372.
- IBN HAUQAL (984): *Kitab surat al-Ard (Configuration de la terre)*. Introduction et traduction par J.H. Kramers et G. Wiet. Collection Unesco d'oeuvres représentatives, Série arabe. Paris, Éditions Maisonnneuve et Larose, 1964. (Description de l'Espagne: Tome I, pp.107-116).
- MILLER, K. (1926-1929): *Mappae arabicae. Arabische Welt- und Länderkarten*. Herausgegeben von Konrad Miller, 2 vol. Tübingen. Reprint in 1994 by Fuat Sezgin. Institute for the History of Arabic-Islamic Science. Col. Islamic Geography, vols. 240 and 241. Johann Wolfgang Goethe-Universität. Frankfurt am Main.
- MILLER, K., Hrsg. (1929): *Weltkarte des Arabers Idrisi von Jahre 1154* Brockhaus-Antiquarium, Stuttgart (1981). [Reproducción facsímil del *Die grosse Rogerkarte des Idrisi in Farben*, editado por Miller en 1929 en un cuaderno especial: Weltkarten, 2 Heft, V Band].
- MIZAL, J. (1989): *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII, según "Uns al-muhay wa-rawd al-furay"*, (*Solaz de corazones y prados de contemplación*). Estudio, edición, traducción y anotaciones por Jassim Abid Mizal. CSIC, Madrid, 1989, 425 págs.
- OROSIO, P. (Ca. 430): *Historia adversus paganos*. Edición, traducción y comentarios de Casimiro TORRES (1985): *Paulo Orosio. Su vida y sus obras*. Fundación "Pedro Barrie de la Maza", Santiago de Compostela.
- PIQUERAS, J. y FANSA, G. (2008): La Península Ibérica en el Gran Atlas de al-Idrisi, *II Congrès Català de Geografia*, 29-31 de maig de 2008, Institut d'Estudis Catalans, en prensa.
- ROSSELLÓ, V. M. (2008): *Cartografia històrica dels Països Catalans*, Universitat de València i Institut d'Estudis Catalans, Valencia.

- SEZGIN, F. (1999-2000): *Geschichte des arabischen Schriftums, Bände X, XI und XII, Mathematische Geographie und Kartographie in Islam und ihr Fortleben im Abendland*. Institut für Geschichte der Arabisch- Islamischen Wissenschaften an der Johann Wolfgang Goethe-Universität. Frankfurt am Main. [Los tomos X y XI son de textos y el XII de cartografía].
- SEZGIN, F. (2004): *Die Weltkarte von al-Idrīsī (1154 n.Chr.)*. Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften an der Johann Wolfgang Goethe-Universität. Frankfurt am Main. [Reconstrucción circular a partir de los datos extraídos por computadora de los 70 mapas regionales originales de base ortogonal].
- TIBBETTS, G.-R. (1987): The Balkhī School of Geographers, in J.B. Harley and D. Woodward: *The History of Cartography, Vol.2: Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, pp. 108-135.
- VALLVÉ, J. (1986): *La división territorial de la España musulmana*. Madrid. CSIC.

TOPONIMIA DE SHARQ AL-ANDALUS EN EL GRAN IDRĪSĪ
 Transcripciones comparadas de Miller, Barceló y Fansa

Nombre actual	Miller	Oxford (Barceló)	París (Fansa)
Lorca	<i>Lurka</i>	<i>Lūrqa</i>	<i>Lūrqa</i>
Cartagena	<i>Kartagena</i>	<i>Qarṭajanna</i>	<i>Karṭayana</i>
Murcia	<i>Mursia</i>	<i>Qursiyya</i>	<i>Morsia</i>
Orihuela			<i>Oriola</i>
Elx	<i>Elš</i>	<i>Alš</i>	<i>Ilš</i>
Alacant	<i>Lekant</i>	<i>Laqant</i>	<i>Aliqant</i>
Chinchilla	<i>Gingala</i>	<i>Finjalla</i>	<i>Yinjala</i>
Segura	<i>Segura</i>	<i>Saqūra</i>	<i>Sekūra</i>
Uclés		<i>Uqlis</i>	<i>Iqlis</i>
Huete	<i>Ubari, ubri?</i>	<i>Wabdi</i>	<i>Webza</i>
Santaver*		<i>Šb Mrta</i>	
Cuenca	<i>Kuena</i>	<i>Qūnka</i>	<i>Conca</i>
Bocairent	<i>Bakiran</i>	<i>Bukayran</i>	<i>Baquiran</i>
Dénia	<i>Dania</i>	<i>Daniya</i>	<i>Dāniya</i>
Xàtiva	<i>Satiba</i>	<i>Šatiba</i>	<i>Šatiba</i>
Alzira	<i>Sukar, sir?</i>	<i>Šuqr</i>	<i>Yazirat Šuqar</i>
Valencia	<i>Balinsia</i>	<i>Balinsiya</i>	<i>Balensia</i>
Borriana	<i>Buriana</i>		<i>Bariana</i>
Peníscola	<i>Baniškala (1)</i>	<i>Baniškula</i>	<i>Baniškula</i>
Alpuente	<i>Al kant</i>	<i>Alfunt</i>	<i>Albont</i>
Cutanda			<i>Katanda</i>
Albarracín	<i>Sant Maria</i>		<i>Santamariya</i>
Daroca			<i>Dorqa</i>
Calatayud	<i>Kala'at aiub</i>	<i>Qal'at Ayyūb</i>	<i>Kalat ayub</i>
Medinaceli	<i>Medinat salim</i>	<i>Madinat Salim</i>	<i>Madinat Salim</i>
Tudela	<i>Tutula</i>	<i>*ṭila</i>	<i>Tatilya</i>
Zaragoza	<i>Sarakostia</i>	<i>Saraqustiya</i>	<i>Sarqasta</i>
Huesca	<i>Uesca</i>	<i>Wašqa</i>	<i>Wašca</i>
Lleida	<i>Lerida</i>	<i>Lāwida</i>	<i>Larida</i>
Fraga	<i>Afraga</i>	<i>Ifraḡa</i>	<i>Alraḡed</i>
Mequinensa	<i>Kanisa (2)</i>	<i>Kināsa</i>	<i>Meqneqsa</i>
Tortosa	<i>Ṭurtusa</i>	<i>Ṭurṭūša</i>	<i>Ṭarṭoša</i>
Castali			<i>Kaštali</i>
Tarragona	<i>Ṭarrakuna</i>	<i>Ṭarrakūna</i>	<i>Taraqona</i>
Barcelona	<i>Baršluna</i>	<i>Baršalūna</i>	<i>Baršalūna</i>
Girona	<i>Gezira</i>	<i>Jazira</i>	<i>G.randa</i>
Narbona	<i>Arbuna</i>	<i>Rabūna</i>	<i>Arbona</i>
Eivissa	<i>Iebusa, iabesa</i>	<i>Yabisa</i>	<i>Yābisa</i>
Mallorca	<i>Maiorka</i>	<i>Mabūrfa</i>	<i>Miorka</i>
Menorca	<i>Minorka</i>	<i>Manūrfa</i>	<i>Manorqa</i>
Port de Jaca	<i>Burt gaka</i>		<i>Burt Yāqa</i>
Carcasona	<i>Karkasuna</i>	<i>Qarqašūna</i>	(Ilegible)
Quelsa, Cañete	<i>Kalaa?</i>	<i>Olša</i>	<i>Quelsa</i>
Río Blanco (Segura)	<i>Al nahr al abiad</i>	<i>al-nahr al-abyad</i>	<i>al Naher al-Abiad</i>
Montgó	<i>Gebel</i>		<i>Yabal Kaon</i>

* Donde Barceló lee Santaver, Fansa lee Santamariya (Albarracín).
 (1) Miller la confunde con Penyalosa; (2) Miller la confunde con Alcañiz.

